

de los Libera-  
Granada, con-  
da, general de  
iles, y coman-  
Casanare etc.  
Casanare ro-  
an, i el 26 de  
ncipio a vues-  
sias: he termi-  
ura i gratitud,

gobierno quiso  
strutura del  
deados que deho-  
an a esta heroi-  
itido quedar por  
r gaje de vues-  
ad de una paz  
bierno legitimo,  
cina. Bien pron-  
ion nacional i a-  
ha pública. Con  
nion sereis feli-

os lo ruego, los  
rece vuestra gra-  
titud con sus  
l. El minimo de  
edered fielme-  
rajstrados: se a-  
viados, i sereis pa-  
teral en Sogomo-  
B31.

de los libertadores  
ida, condecorado  
eral de brigada  
i comandante en  
ct.

satisfecho vuestros  
la tirania, restable-  
tas provincias, ren-  
n los vencedores en  
estra suerte me lla-

de peligros, e in-  
visteis vuestra dig-  
steis una mano je-  
Os habeis hecho  
nombre del supre-  
s que han recibie-  
erificios, os asegu-  
reustancias, os en-  
je recobrar vuestra  
do con un entu-

Desaparecidas aque-  
de Boyach hemos  
s que insertamos,  
tiempo de ocupar  
deramente los adio-  
a libertad, ni reti-  
Casanare, despues  
activamente al res-  
tranquilidad publica.  
lve a sus hogares  
la oliva que cibe sus  
mpatriotas, que por  
campo de Zerizna.  
ndiciones de los pue-  
o el goce de sus dere-  
sus leyes. Gratitud  
lo su es pada sera  
paz i de las abertia-

de costumbre.  
El mismo dia murio en esta ciudad el ex-  
sidente Jaime Monroe, uno de los mas distingui-  
los patriarcas de la revolucion. Ha llamado la  
atencion pública el que de los seis presidentes,  
que han muerto ya desde la independencia hasta  
la fecha, tres de ellos han fallecido el 4 de julio.  
Es decir, el señor Juan Adams murio en Quinci  
de edad de 91 años el 4 de julio de 1826; el  
señor Tomas Jefferson falleció el mismo dia i  
casi a la misma hora en Monticello, i el venera-  
ble Jaime Monroe ha muerto en esta ciudad el 4  
de este a las tres i media de la tarde. Esta raris-  
ma coincidencia ha calentado los cascos a todos  
aquellos que creen en agüeros, i como era de su-  
ponerse, los unos lo tienen por bueno i los otros  
por malo.

El 7 por la tarde fué enterrado este insigne  
patriota con todos los honores militares i civicos:  
i llegaria tal vez a 70,000 personas el número  
de las que habia en las calles i ventanas de las  
casas, por donde pasó la procesion fúnebre. A  
pesar de haber militado en toda la guerra de la  
independencia, haber sido embajador, ministro  
i presidente durante ocho años, el señor Monroe  
habia bajado al sepulcro con solo el grado de coro-  
nel, i a sus hijos no ha dejado mas herencia que  
un nombre ilustre. ¡Qué ejemplo para tantos  
militares de la América del Sud!

(Merc. de N. Y.)  
Esta sería la mas bella oportunidad  
de que nuestros militares granadinos, diesen  
un sublime ejemplo de desinterés, en imitacion  
de los ciudadanos i grandes hombres del Norte,  
en imitacion tambien del Austro venezolano  
Bernandez, i de nuestro valiente Neira, renun-  
ciando a un fuero incompatible con la libertad  
e igualdad, renunciando a nuevos grados, i  
presentando en su generoso desprendimiento un  
brillante contraste con todos esos militares fo-  
rajidos, que en los cuatro años anteriores, han  
tropellado todos los fueros i derechos de sus  
compatriotas, solo por alcanzar rápidos e ig-  
nominosos ascensos. (Gaceta de Colombia.)

VARIEDADES.  
El orgullo nacional es la opinion ventajosa  
que tiene una nacion de si misma. Aplicado a  
cosas graves, seria útil a los Estados. Pero la  
historia nos dice que hasta ahora no se ha redu-  
cido a sus justos limites. G. Pattin llamaba a los  
ingleses lobas voraces; Adinon mas culto, se  
contenta con insinuar, que hai en los franceses  
alguna semejanza con los monos.

Un maestro de dama preguntó ¿si M. Har-  
lay habia sido un gran tesoro? Contestósele  
que sí. Me asombra esto. ¿Qué mérito puede  
haber hallado la reina en Harlay, cuando hace  
dos años que lo enseño, i no ha podido aprender  
a hablar?

Un orador ingles decia. Milotes, en breve  
viremos a Luis i a los pies del parlamento, pi-  
diendo la paz.

El habitante del Canadá cree hacer un elogio  
del frances, diciendo: es un hombre como yo.  
Persuadido el Arabe de que su califa es infalible  
de la simplicidad del buen tártaro, que se figu-  
ra la inmortalidad de su Lama. A las orillas del  
Misisipi, en el centro de la Luisiana, muy de ma-  
ñana sale el soberano de su cubana i traza al sol el  
camino que debe recorrer.

Se presentaron a un príncipe negro de Gui-  
nea algunos franceses que acababan de abordar.  
Sentado bajo la sombra de un árbol, su trono era  
un grueso leño; por guardias tenia tres negros,  
armados de picas de madera. Este monarca rídi-  
culo preguntó ¿se habla mucho de mi persona  
en Francia?

El gran Kan de los tártaros que no tiene una  
casa, i que vive de rapinas, luego que ha acaba-  
do de comer un poco de leche i carne de caballo,  
hace publicar por medio de sus heraldos, que  
pueden colocarse a su mesa todos los potentados.

de costumbre.  
El mismo dia murio en esta ciudad el ex-  
sidente Jaime Monroe, uno de los mas distingui-  
los patriarcas de la revolucion. Ha llamado la  
atencion pública el que de los seis presidentes,  
que han muerto ya desde la independencia hasta  
la fecha, tres de ellos han fallecido el 4 de julio.  
Es decir, el señor Juan Adams murio en Quinci  
de edad de 91 años el 4 de julio de 1826; el  
señor Tomas Jefferson falleció el mismo dia i  
casi a la misma hora en Monticello, i el venera-  
ble Jaime Monroe ha muerto en esta ciudad el 4  
de este a las tres i media de la tarde. Esta raris-  
ma coincidencia ha calentado los cascos a todos  
aquellos que creen en agüeros, i como era de su-  
ponerse, los unos lo tienen por bueno i los otros  
por malo.

El 7 por la tarde fué enterrado este insigne  
patriota con todos los honores militares i civicos:  
i llegaria tal vez a 70,000 personas el número  
de las que habia en las calles i ventanas de las  
casas, por donde pasó la procesion fúnebre. A  
pesar de haber militado en toda la guerra de la  
independencia, haber sido embajador, ministro  
i presidente durante ocho años, el señor Monroe  
habia bajado al sepulcro con solo el grado de coro-  
nel, i a sus hijos no ha dejado mas herencia que  
un nombre ilustre. ¡Qué ejemplo para tantos  
militares de la América del Sud!

(Merc. de N. Y.)  
Esta sería la mas bella oportunidad  
de que nuestros militares granadinos, diesen  
un sublime ejemplo de desinterés, en imitacion  
de los ciudadanos i grandes hombres del Norte,  
en imitacion tambien del Austro venezolano  
Bernandez, i de nuestro valiente Neira, renun-  
ciando a un fuero incompatible con la libertad  
e igualdad, renunciando a nuevos grados, i  
presentando en su generoso desprendimiento un  
brillante contraste con todos esos militares fo-  
rajidos, que en los cuatro años anteriores, han  
tropellado todos los fueros i derechos de sus  
compatriotas, solo por alcanzar rápidos e ig-  
nominosos ascensos. (Gaceta de Colombia.)

VARIEDADES.  
El orgullo nacional es la opinion ventajosa  
que tiene una nacion de si misma. Aplicado a  
cosas graves, seria útil a los Estados. Pero la  
historia nos dice que hasta ahora no se ha redu-  
cido a sus justos limites. G. Pattin llamaba a los  
ingleses lobas voraces; Adinon mas culto, se  
contenta con insinuar, que hai en los franceses  
alguna semejanza con los monos.

Un maestro de dama preguntó ¿si M. Har-  
lay habia sido un gran tesoro? Contestósele  
que sí. Me asombra esto. ¿Qué mérito puede  
haber hallado la reina en Harlay, cuando hace  
dos años que lo enseño, i no ha podido aprender  
a hablar?

Un orador ingles decia. Milotes, en breve  
viremos a Luis i a los pies del parlamento, pi-  
diendo la paz.

El habitante del Canadá cree hacer un elogio  
del frances, diciendo: es un hombre como yo.  
Persuadido el Arabe de que su califa es infalible  
de la simplicidad del buen tártaro, que se figu-  
ra la inmortalidad de su Lama. A las orillas del  
Misisipi, en el centro de la Luisiana, muy de ma-  
ñana sale el soberano de su cubana i traza al sol el  
camino que debe recorrer.

Se presentaron a un príncipe negro de Gui-  
nea algunos franceses que acababan de abordar.  
Sentado bajo la sombra de un árbol, su trono era  
un grueso leño; por guardias tenia tres negros,  
armados de picas de madera. Este monarca rídi-  
culo preguntó ¿se habla mucho de mi persona  
en Francia?

El gran Kan de los tártaros que no tiene una  
casa, i que vive de rapinas, luego que ha acaba-  
do de comer un poco de leche i carne de caballo,  
hace publicar por medio de sus heraldos, que  
pueden colocarse a su mesa todos los potentados.

deran mudos a los demas pueños de la tierra.  
Una pequeña nacion de la América Setentrional,  
mira como una nota de distincion el llevar los  
cabellos largos - i cree que son esclavas, todas aque-  
llas que los llevan cortos.

Reprochase a los turcos que ponen directo-  
res de aduana al frente de sus ejércitos: i respon-  
den que un Turco es bueno para todo. Este era  
sin duda el sentimiento del sultan Osman quan-  
do hizo virey a uno de sus jardineros, por ha-  
berlo visto sembrar con mucha destreza algunos  
repollos. Los ingleses hicieron caminos anchos,  
rectos i hermosos en Irlanda i la Isla de Menorca.  
Los irlandeses i menorcanos, jamas quisieron tran-  
sitarse por ellos, sin embargo de ser mas faciles i  
comodos que los antiguos. Se sabe la anedocta  
por la que los Abisimos trataron de manifestar su  
bravura al padre Labat. Luego que este salu-  
do a su rei, veinte o treinta palos cayeron en  
sus espaldas: corrió a la puerta; i haciendole en-  
tonces mil cumplimientos, le aseguraron que de  
la misma manera se trataba a todos los estranje-  
ros, para darles una idea del valor de la nacion.

Un jefe en la india de pequeñas villas, se sien-  
ta tranquilamente sobre su estera, que él llama  
su trono; i dice con frialdad a los europeos que  
lo visitan. ¿por que no vienes con mas frecuen-  
cia a ver el Rey del cielo? El es el rey del  
cielo.

El orgullo unido a la grandeza de las ideas pro-  
dujo la elevacion asombrosa de los romanos. ¿I  
cual deberá ser el de América antes española?  
Si por una parte nos representamos los inmen-  
sos bienes que resultan de nuestra independencia;  
por que es evidente, que un dia tendremos indus-  
tria, artes, civilizacion i gusto en el grado a que  
se han elevado los Estados Unidos: i por otra,  
contemplamos los males de la servidumbre, tra-  
ballos, ignorancia, i el mas degradante fanatismo,  
es muy claro que nuestro orgullo debe consistir  
en mantener firme nuestra separacion del viejo  
continente; respetar los principios del sistema re-  
presentativo i levantar a la libertad un templo in-  
violable.

AVISO.  
Deseosos los que suscriben de prestar a sus  
conciudadanos, todos los conocimientos que es-  
ten a su alcance, se han reunido con este objeto  
presentando a la consideracion de los mismos los  
siguientes ramos, cuya utilidad es bien conocida.  
Por tanto dividiran este instituto del modo si-  
guiente.

1.º La ortografia, construccion, ortologia i  
prosodia de la lengua castellana, i el conociemien-  
to i aplicacion de sus bellezas a todo jénero de  
composiciones.

2.º Las mismas materias en la lengua fran-  
cesa.

3.º Las mismas en la italiana.

4.º Las mismas en la inglesa.

5.º Las mismas en la latina.

6.º Un método breve i fácil para el estudio  
provechoso de la aritmética.

7.º Principios de urbanidad i de moral apli-  
cada a la religion cristiana, a los deberes del hom-  
bre i al gobierno.

8.º Geografia, matemática i descriptiva.

9.º Historia elemental tanto sagrada como  
profana.

Las personas que quieran inscribirse pueden  
hablar con cualquiera de los abajo firmados, con  
quienes se estipulará todo; advirtiendo que la  
edad mas tierna debe ser de doce años, que la  
casa de asistencia es la del señor Pedro Herrera;  
las horas de 3 a 5 de la tarde, menos los dias de  
fiesta entera, i el número mayor de alumnos  
ascenderá cuando mas a 20.  
Pedro Herrera. J. Antonio de Plaza.

3801

Imp. de N. Lora.  
El Corral de la Cruz, Bogota. (4) pag. 16 col. 31  
Bogotá octubre 16 - 1831. B. N. B.